

cristianos, crea otros problemas, otras dudas. Ehrman estudia con rigor los textos canónicos, pero entre el texto mismo y su sentido hay una brecha que no salva: no está claro, por ejemplo, si Jesús señala a Pedro como la piedra sobre la que se edificará la Iglesia, y qué significa esto (p. 53), ni si el Resucitado se ha aparecido realmente a Saulo, o es que éste ha creído verlo (p. 146). Ehrman da luces sobre lo que dice el texto,

cada «fragmento de texto», pero con esas luces no alumbra lo que dicen los autores de dicho textos, ni la Sagrada Escritura en su unidad, que es, en último término, la Iglesia. Podríamos decir como conclusión que habla y argumenta bien si se ciñe al campo del que es especialista, pero que no ocurre lo mismo cuando se sale de él.

Juan Luis CABALLERO

Jerome H. NEYREY y Eric C. STEWART (eds.), *The Social World of the New Testament. Insights and Models*, Peabody (MA): Hendrickson, 2008, 295 pp., 15,5 x 23, ISBN 978-1-59856-128-9.

Este volumen, editado por Neyrey y Stewart, es una colección de textos ya publicados con anterioridad, a los que une la temática y la metodología. Los dos editores, junto al resto de los autores de las diversas contribuciones, pertenecen a un grupo de trabajo denominado *Context Group*, creado en 1991. Su objetivo programático es buscar leer las Escrituras con modelos de las ciencias sociales. Su primera publicación consistió en otra colección de estudios, pero que no se presentó como una mera miscelánea de textos, sino como un auténtico manual de la materia: *The Social World of Luke-Acts*. En dicha obra se definieron los conceptos a los que iban a recurrir y los modelos de interpretación cultural que aplicaron a la lectura del *Evangelio según san Lucas* y de los *Hechos de los Apóstoles*. El trabajo que ahora reseñamos se sitúa en aquella línea, pero se trata de un resultado más maduro, fruto de la investigación llevada a cabo desde entonces.

Como se puede ver por los estudios publicados en ambas obras mencionados, sus autores buscan proveer apropiados escenarios culturales y sociales en los que leer los

textos antiguos, en sus propios términos. Proponen, por tanto, una teoría de lectura, que postula que las palabras toman su sentido de un sistema social, no de un *lexicon*. Ellos mismos, sin embargo, se dan cuenta del peligro que existe: imponer a los textos unos modelos y unos conceptos que les sean extraños. A pesar de sus pretensiones de escapar a este peligro, no es nada sencillo sortearlo. Por ello, la lectura sociológica de la Sagrada Escritura, que se presenta como una precomprensión más o menos justificada, no puede ser sino un acercamiento al texto que, al igual que los acercamientos narrativo o retórico, por ejemplo, complementa a la exégesis teológica o canónica, la cual, a su vez, cuenta con las aportaciones de la exégesis histórica.

El volumen está dividido en cuatro grandes partes, cuyos títulos no traducimos, por no desvirtuar el sentido técnico de la terminología usada: I. Social-Scientific Criticism; II. Institutions; III. Culture; IV. Model Personality. En el prefacio, Neyrey traza una pequeña historia del Grupo de trabajo, y lleva a cabo una presentación general de las diferentes contribuciones de esta publicación. De un modo

más concreto, explica cómo los autores, partiendo de materiales de los *Evangelios*, de los *Hechos*, de la *Carta a los Gálatas* y de la *Carta de Santiago*, intentan ver si los modelos que proponen funcionan en esa variedad de escenarios. Se trata, en total, de catorce trabajos, a los que los editores aportan unas pequeñas introducciones explicativas y unas bibliografías.

El primero de los capítulos es una conferencia de B. Malina, en la que relaciona Social-Scientific Criticism con Rhetorical Criticism. En cierto modo, este breve ensayo, el único del que está compuesta la primera parte, es una presentación general a todo el volumen. En las otras tres partes, encontramos trabajos que ejemplifican los tres elementos del método de la ciencia social postulada por este Grupo: Institutions (Kinship, Patron and client, Economics), Culture (Purity, Honor and shame, Social location, Gender, Space, Healing, Evil eye, Limited good), Modal Personality (Paul).

A cada uno de estos trece puntos, se dedica un capítulo. Los autores son: K. C. Hanson, A. Batten, D. E. Oakman, J. H. Neyrey, J. H. Elliott, R. L. Rohrbaugh, S. S. Bartchy, J. J. Pilch y B. Malina.

Como valoración general, podemos decir que los estudios de este grupo ofrecen ideas sugestivas, que nos pueden ayudar a comprender mejor los ámbitos y las circunstancias en las que nacieron los textos bíblicos. En todo caso, este acercamiento es, de por sí, incapaz de alcanzar el sentido teológico de la Escritura; se trata, más bien, de una herramienta que suma, pero que tiene su lugar y sus límites, marcados por la misma metodología. El exégeta deberá estar muy atento para no extrapolar resultados y para no empobrecer unos textos cuya naturaleza inspirada les hace ser mucho más que el fruto de una situaciones sociales determinadas.

Juan Luis CABALLERO